

gayda, recostado al pie del monte y á la entrada de sus fauces, entre murmullo de aguas y frondosidad de olmos y de frutales que le dan en tan yermo sitio el encanto de un oasis, antiguo como aldea, y no elevado todavía á poblaci3n considerable. Tom3 por titular á Ram3n Lull, durante lo m3s acerbo de las contiendas suscitadas acerca de su culto, la aneja fundada en 1765, cuya sencilla f3brica y graciosa torre abren la serie de monumentos erigidos en la comarca al var3n prodigioso que la llena de su gloria. *Gracia* es el primer oratorio que se encuentra á la subida, situado en la vertiente meridional, y con esta advocaci3n lo celebraba en sus d3sticos Nicol3s de Pachs á principios del siglo XVI, á los pocos a3os de establecido el terreno por el due3o de *L'Aresta* á fray Miguel Galm3s, que instal3 bajo el gigantesco dosel de la roca una grande y hermosa figura de la Virgen (a). Crecieron por grados con la afluencia de los fieles la iglesia y la adjunta hospedería, confiadas en 1527 á Guillermo Ramell y sucesivamente á otros celosos sacerdotes por los jurados de Luchmayor, cuyo inmenso territorio desde allí se domina hasta la ribera muchas leguas en contorno. Despu3s de 1644 una y otra todavía han necesitado de ensanche, pero no hay construcci3n de importancia ante la grandeza del avanzado pe3on que la cobija, nave fant3stica con su ábside, de que no parece quedar en pie sino una mitad, desgajada la otra mitad que ha rodado por la pendiente.

Tr3pase desde *Gracia*, volviendo al suelo de *Algayda*, á la ermita de San Honorato, escalonada m3s arriba, como en la vida espiritual los grados de perfecci3n; el horizonte es el mismo, pero visto de mayor altura. Edific3la fray Arnaldo Des-Brull y bendíjola en 16 de Enero de 1397 un delegado del obispo Prades,

(a) Su talla indica ya la proximidad del renacimiento; el rostro es de bellas facciones, ojos azules y dorado cabello. No hay objeto allí que acompañe en antigüedad á la imagen sino una piedra colocada en la azotea y por sus dos caras esculpida con toscos relieves, que representan, si mal no recuerdo, el entierro de Jesús y la anunciaci3n de María.

según consigna en g3ticos caracteres la inscripci3n colocada sobre el ingreso de la reducida iglesia (a), que no es ya la de entonces, sino últimamente bien restaurada con motivo del proyecto iniciado de imprimir m3s vasto objeto y direcci3n á aquel retiro (b). Durante cinco siglos apenas le han faltado moradores, sencillos anacoretas ó abstraídos sabios, ó con este doble carácter á la vez, á semejanza del gran modelo propuesto á todos, rompiéndose y reanudándose á cada generaci3n el hilo de la comunidad. Fecundas emanaciones y vitales g3rmenes bajaron constantemente de la cúspide bendita, donde brotó el manantial de contritas lágrimas, donde estalló el cráter del inflamado volcán de amor, que señalaron la conversi3n del distraído senescal de la corte mallorquina: allí en la cima del norte que deja al pie las restantes cimas, allí se recogió Ram3n, dado en Marzo de 1275 á instancias de su familia por civilmente muerto para vivir en la contemplaci3n; allí se sintió de repente con fuerzas desconocidas y portentosas para entender y amar, y se *iluminó* su espíritu, y ardió su corazón en llamas; allí los días y las noches en oraci3n y las penitencias y los raptos y las visiones, y lo mismo que bajo sus plantas la isla entera y más allá los mares, desplegósele á su mente el *Arte magna* á fin de reducir las criaturas todas al Criador. Todo es en derredor aridez y austeridad y frío y desolado aislamiento; del caldeado suelo apenas brotan ya lentiscos, cual aquellos en que los entusiastas admiradores de Lull veían un tiempo escritos en misteriosas letras enigmas indescifrables; y muéstrase derrocada por sus implacables émulos, si no por azar natural, la sagrada cueva de su al-

(a) Dice la lápida, corregidas en la fecha las equivocaciones con que anda impresa: *Hec capella quam h3dificavit fr. Arnaldus de Brullio heremita ad honorem Dei et beati Honorati, auctoritate rev. dom. Ludovici sedis Majoricensis epi. Juit solemniter benedicta per Blasium de Puteo prebrum. die martis XVI januarii anno Dni. MCCCCLXXXVII. Deo gratias.* Á Arnaldo Des-Brull se asoció en la fundaci3n Mateo Catlar, ambos presbíteros y de noble apellido.

(b) Trátase bajo la protecci3n del actual prelado de establecer allí un centro religioso para dar ejercicios espirituales á la vez que misiones por los pueblos.

bergue: pero «las piedras enseñan virtud, y mueven á devoción las malezas (a).» De edificio nada queda que no sea posterior de muchos siglos: hasta el nombre de Cura, que lleva la imagen de Nuestra Señora en el desierto oratorio, es desconocido en los antiguos documentos, en los privilegios reales, en las donaciones otorgadas á las famosas escuelas, no constando otro que el genérico de Randa; ni es fácil fijar la habitación de los eminentes Lullistas que en el monte escribieron y enseñaron corriendo el siglo xv, Juan Llobet, Pedro Daguí, el veneciano fray Mario de Passa, fray Martín Carbonell, ni aún en el siguiente la de los maestros de gramática, cuya cátedra dotó en 1502 la universidad y más adelante un obispo titular de Constantina fray Juan Jubí franciscano, y de cuyos alumnos llegó la fama á oídos de la Santa Sede (b). Educábase en sobriedad y apartamiento sin distinción de clases la juventud mallorquina, nutrida de aires puros y vigorosos; y de aquel agreste sitio, recordado con placer en la edad madura, partían las más brillantes carreras, y tomaban vuelo los más insignes en letras y dignidades. Lo mismo que anualmente al asomar del Mayo subían allí con solemne acompañamiento los jurados del reino á bendecir desde la altura los frutos y sembrados de la isla, así bajaban bendecidas de la montaña santa las generaciones que se iban renovando.

Un abandono de cien años aún no completos nos deja de Cura, no interesantes ruinas, sino despojos mezquinos y caducos que no corresponden á la grandeza de la institución ni á las incasantes y cuantiosas expensas de su sostenimiento y reparo; cuesta en vista del cadáver comprender algo del espíritu que lo animó. Las mudas bóvedas de la capilla y del contiguo estudio

(a) Palabras de una de las declaraciones contenidas en el proceso de beatificación de 1612.

(b) Alusión al proverbial elogio que hizo de ellos Pío IV refiriéndose á la elegante latinidad de Miguel Tomás Taxaquet en la redacción de las actas del concilio: *Audilores Randini sunt valde latini*.

hablan á los ojos tan poco como al oído: las fechas acá y allá esparcidas no van más allá de promedios del siglo xvii. Hasta para desenvolver el mapa natural de Mallorca, puestas de relieve en derredor de aquel culminante punto geodésico picos y sierras, montes y llanuras surcadas de caminos, villas, aldeas y predios, cabos y riberas y ensenadas, hay que trepar al inseguro tejado. Con pena, no obstante, se arranca de su observatorio el viajero para bajar por la opuesta falda septentrional, á cuyo extremo le aguarda todavía otro santuario, el de Castellig, dedicado á Nuestra Señora de la Paz, curioso por su techo de madera y por la moldura bizantina de su portada. Fué parroquia de la villa fundada con este nombre por Jaime II, trazándole por territorio, además de la mayor parte de la montuosa Tebaida, pingües campos ya distribuídos á raíz de la conquista en hermosas posesiones (a). Andado un siglo ó poco más, la población trocó de nombre y de sitio, mudándose gradualmente al suelo de Algayda, cuya parroquia demuestra, al través de obras más recientes, la relativa antigüedad de la traslación. Á orillas del camino que atraviesa el partido judicial de Manacor, Algayda permanece en sus confines, dependiendo igualmente que Lluchmayor del de la capital, cuyo extenso llano registra desde lo alto de sus cuevas, á la sombra del venerable monte de Randa, desfilando por entre las copudas higueras de sus contornos á las miradas del transeunte.

(a) De este número son las alquerías que nombra dentro del distrito de Montucri el repartimiento, á saber, dos llamadas de *Algayda* que equivale á *bosque ó laguna*, tres con el nombre de *Pina*, la de *Castellig*, la de *Arrenda* ó Randa, la de *Albenia* Aubenya (significa casa de cal y canto), las de *Ponzuatx* Punxuat, *Benicomparat* Binicomprat, *Paula* Pola, *Arrozzafa* Rusafa, *Extaacar* Estacar, *Alecanti* Lecanti, y otras que corresponden á predios existentes ó de que se conserva memoria. Pina, sita al nordeste, es hijuela de Algayda más crecida que Randa, y con entrambas pasa la matriz de 4000 almas.